يَـٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ كُتِبَ عَلَيۡكُمُ ٱلۡقِصَاصُ فِي ٱلۡقَتۡلَىۖ ٱلۡحُرُّ بِٱلۡحُرِّ وَٱلۡعَبۡدُ بِٱلۡعَبۡدِ وَٱلۡأُنثَىٰ بِٱلۡأُنثَىٰۚ فَمَنۡ عُفِيَ لَهُۥ مِنۡ أَخِيهِ شَيۡءٞ فَٱتِّبَاعُۢ بِٱلۡمَعۡرُوفِ وَأَدَآءٌ إِلَيۡهِ بِإِحۡسَٰنٖۗ ذَٰلِكَ تَخۡفِيفٞ مِّن رَّبِّكُمۡ وَرَحۡمَةٞۗ فَمَنِ ٱعۡتَدَىٰ بَعۡدَ ذَٰلِكَ فَلَهُۥ عَذَابٌ أَلِيمٞ

[سورة البقرة:178]

¡Oh, creyentes!, se os prescribe la ley del talión en caso de asesinato: el hombre libre por el hombre libre, el esclavo por el esclavo, la mujer por la mujer[1]. Mas si el asesino es perdonado por el hermano (o parientes cercanos) de la víctima (a cambio de una compensación económica), que (ambas partes) actúen según lo reconocido y de buena manera (de tal forma que los familiares de la víctima pidan la indemnización sin violencia, y que el asesino la entregue lo antes posible y de manera honrosa). Este perdón junto con la indemnización son un alivio de vuestro Señor y una muestra de Su misericordia[2]. Y quien traspase los límites tras la aplicación de esta ley recibirá un castigo doloroso.

 [سورة البقرة:178]